

{rokbox title=|Red de Reservas Marinas. Más de 25 años protegiendo nuestros mares :: MAGRAMA|

thumb=|images/stories/ieo/multimedia/documentos/centro-oceanografico-baleares-revista-red-reservas-marinas-magrama-2015-thumb.jpg|images/stories/ieo/multimedia/documentos/centro-oceanografico-baleares-revista-red-reservas-marinas-magrama-2015.jpg{/rokbox}

Red de Reservas Marinas. Más de 25 años protegiendo nuestros mares

[Red de Reservas Marinas. Más de 25 años protegiendo nuestros mares](#) . MAGRAMA, 2015.

Abstract: Durante el último siglo la población mundial casi se ha cuadruplicado y mucha gente ha emigrado a la costa con la esperanza de poder utilizar el medio marino como fuente de alimentos y empleo, así como lugar de recreo y turismo. Para la mayoría de las personas los recursos de los océanos parecían inagotables y la capacidad de éste para tolerar los impactos de las actividades humanas ilimitada. Ahora sabemos que los recursos del mar son finitos y las actividades humanas pueden tener efectos devastadores en los ecosistemas marinos. Con la incorporación de nuevos aparejos de pesca y desarrollos tecnológicos, por primera vez en la historia del Hombre, tenemos la capacidad para capturar peces más rápido de lo que se reproducen. Aunque la pesca es una actividad importante y ampliamente practicada, la pesca excesiva puede agotar las poblaciones de peces y alterar los ecosistemas marinos. La pesca se dirige preferentemente a los individuos de mayor talla y como consecuencia de esto se reduce la abundancia de ejemplares más grandes, con la consiguiente reducción de la capacidad reproductiva de las poblaciones. Por otra parte, a nivel mundial, el consumo de especies marinas ha superado el límite sostenible y actualmente muchas poblaciones de estas especies se encuentran sobreexplotadas. Hasta hace poco, ciertos componentes de las poblaciones explotadas estaban parcialmente protegidos por refugios naturales, zonas profundas o demasiado remotas para llegar a ellos. Pero con la mejora de los métodos de navegación y el aumento de las flotas de pesca, estos refugios naturales escasean o han desaparecido. Es en este contexto en el que las reservas marinas, como espacios protegidos orientados al mantenimiento de la pesca artesanal, ofrecen una oportunidad única para controlar y detener estos impactos humanos, al tiempo que permiten la recuperación de las especies explotadas en beneficio de la actividad pesquera fuera de los límites de la reserva. Las reservas marinas, como áreas marinas protegidas, constituyen también la única herramienta disponible para la conservación de hábitats únicos, sensibles o esenciales para el beneficio de otras especies además de las pesqueras, y así para el de las generaciones presentes y futuras.

